

Eduardo Duque (2014)

***Mudanças culturais mudanças religiosas. Perfis e tendências da religiosidade em Portugal numa perspetiva comparada***

Universidade de Minho, Braga, 378 pp.

El texto que a continuación se reseña constituye una novedosa, interesante y, según creo, imprescindible aportación al estudio de la sociología de la religión. Aunque se centra principalmente en Portugal- país al que pertenece el autor- tiene un afán decididamente comparativo. En efecto, a lo largo del libro se comparan con una gran riqueza de datos, en el periodo comprendido entre 1990 y 2008, los valores y las actitudes religiosas de Portugal, con las de otros siete países europeos- Austria, Bélgica, Francia, Irlanda, Italia, Polonia y España-, todos ellos elegidos por compartir unas mismas raíces católicas.

La comparación arroja una serie de resultados de gran interés y utilidad. Resumamos seguidamente cuáles son las principales conclusiones a las que llega el autor de la obra.

En la mayoría de los países estudiados, excepto en Portugal e Italia, se asiste a un lento pero progresivo proceso de desinstitucionalización, que se traduce en una relación más personal y electiva de cada individuo con la doctrina y con la iglesia (Duque, 2014: 216).

Vinculado con este hecho, se ha producido también en todos los países analizados una creciente privatización del sentimiento religioso, con un menor protagonismo de la institución eclesiástica.

Se constata, asimismo, una gradual disminución de la religiosidad en el periodo objeto de estudio (1990-2008), aunque esta disminución es menor en los estratos sociales menos favorecidos. Ahora bien, este fenómeno no se produce mayoritariamente entre los individuos que manifiestan valores y actitudes individualistas y post-materialistas, como a primera vista pudiera pensarse, sino entre aquellos más vinculados a valores de tipo tradicional. Esta es sin duda una de las aportaciones más sorprendentes e interesantes del libro.

No obstante, sigue siendo significativo el número de individuos- casi la mitad en 2008- que continúa atribuyendo a Dios y a la religión un papel relevante en sus vidas. Españoles, franceses, austriacos y belgas son, sin embargo, los que menos importancia otorgan a ambas realidades dentro del grupo de países estudiados; más de la mitad de las personas declaran que ni Dios ni la religión son importantes para ellos. Es también en estos países en donde un mayor número de ciudadanos manifiesta tener poco o ninguna confianza en la Iglesia.

No menos interesantes son los datos referidos a Portugal. Este país, a diferencia de todos los demás incluidos en el estudio con unas mismas raíces católicas, es el único en el que el sentimiento religioso católico creció en el periodo 1990-2008 (más del 50% de los individuos considera que Dios es importante para ellos). Hecho que sin embargo no se contradice con una notable disminución de la práctica religiosa.

En Portugal predominan también más los valores tradicionales adheridos al catolicismo, que se traducen en un mayor rechazo del divorcio, el aborto, la homosexualidad o la eutanasia. Y prevalecen más, asimismo, los valores materialistas sobre los post-materialistas en todas las generaciones. Aunque la identificación con este segundo grupo de valores no se vincula con un mayor rechazo de la religión (Duque, 2014: 219).

En suma, estamos ante un libro que retrata minuciosamente, con una gran profusión de datos y capacidad de análisis, los cambios ocurridos en las últimas dos décadas en la religiosidad portuguesa en el contexto de los países católicos europeos. Mostrando los diversos caminos por donde ha transitado una religión que se metamorfosea y se reconfigura, pero que sigue teniendo un peso considerable para muchas personas.

JOSÉ FRANCISCO DURÁN VÁZQUEZ  
Profesor de Sociología Universidad de Vigo  
joseduran@uvigo.es